

El desarrollo local. Enfoques para su conceptualización.

The local development. Focus for your conceptualization

Yordenis Virgilia Monge-Rodríguez, Licenciada en Psicología especialista de proyectos comunitarios. Granma, Cuba

Alexis Rafael Macías-Chávez. Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma, amaciasch@udg.co.cu . Cuba.

Resumen

¿Por qué se incrementa el empleo del término “Desarrollo Local”? ¿Está relacionado con el proceso de “descentralización” anunciado en nuestro país? ¿Se debe abordar lo “local” solo desde referentes geográficos? ¿Qué papel juegan los elementos identitarios, culturales y sociales en las demarcaciones? ¿Desde qué concepción se está asumiendo el “desarrollo”? ¿Sólo el elemento económico es garantía de sostenibilidad, de transformación, de “impacto”? ¿Qué otros elementos se deben tomar en cuenta para potenciar experiencias de “desarrollo local” que se conviertan en procesos integradores, educativos y transformadores, contentivos de las condiciones y potencialidades políticas, científicas, educacionales, artísticas, jurídicas y socio-culturales, presentes en nuestras comunidades? ¿Cómo potenciar proyectos que articulen lo local con lo nacional y logren armonizar las necesidades cotidianas y específicas de la familia, de los grupos y el barrio con los grandes planes y metas de la nación?

Palabras Claves: Desarrollo, Desarrollo local, Desarrollo endógeno, Localidad, Dimensiones del desarrollo.

Abstract

Why the use of the term "Local Development" increases? Is it related to the process of "decentralization" announced in our country? You should address the "local" only from geographic references? What is the role of identity, cultural and social elements in the demarcations? From what conception it is assuming the "development"? Just the economic element is a guarantee of sustainability, transformation, "impact"? What other elements should be taken into account to enhance experiences of "local development" to become, contentivos conditions and political potential, scientific, educational, artistic, legal and socio-cultural, inclusive, educational and transformative processes present in our communities? How to

promote projects that articulate the local to the national and members to combine daily and specific needs of the family, neighborhood groups and with big plans and goals of the nation?

Keywords.

Development. Local development. endogenous development. Location. Dimensions of development.

Introducción

Estas y otras interrogantes, que surgen de la propia dinámica de un proceso en permanente construcción, alertan sobre la complejidad del tema y la urgencia de promover reflexiones amplias, propositivas sobre aspectos relacionados con las prácticas actuales en torno a la gestión del desarrollo local, el rol de las colectividades y los desafíos a enfrentar.

Esta propuesta pretende solo brindar algunos referentes sobre el tema, poner algunos énfasis en la importancia de la localidad como escenario potencial de transformaciones tangibles e innovadoras en lo social, lo institucional, lo político y lo económico, visualizar la necesidad de fomentar la integración territorial, el afianzamiento de la autonomía en la toma de decisiones y el consecuente empoderamiento de la comunidad en los procesos de gestión del desarrollo, siempre en armonía con la naturaleza.

La revisión de algunos estudios al respecto, centrados en su mayoría en examinar los resultados de las prácticas en espacios rurales y urbanos así como el análisis de las potencialidades, limitaciones y desigualdades en los territorios (Limia; Dávila; Guzón, Jam; Becerra), han demostrado que aspectos como la integración de actores, la funcionabilidad de las organizaciones comunitarias, la capacidad gerencial de los procesos de desarrollo social, la calidad en la participación ciudadana, el sentido de pertenencia, entre otros, son temas pendientes a resolver en la actualidad.

En la coyuntura cubana actual, se precisa acercar cada vez más la práctica científica al espacio local, no sólo para tomar de él, sino para construir con él respuestas a interrogantes que consideramos estratégicas: ¿Cómo estimular procesos auténticamente participativos en la comunidad de cara al desarrollo local? ¿Cómo lograr la sinergia entre todas las entidades del

entorno local hacia metas que propicien cada vez más la autonomía? ¿Qué rol juegan los actores sociales en el proceso de gestión del desarrollo local?

Desarrollo

Como concepto histórico y polisémico, el término desarrollo ha evolucionado a la par que la civilización humana y sus diferentes contextos, expectativas, ideologías, y proyecciones.

Una parte considerable de los modelos de desarrollo se han construido desde las pretensiones y conveniencias de las minorías que ostentan el poder y que han simplificado este concepto, homologándolo con el crecimiento económico, principalmente desde la óptica de su relación con el mayor o menor Producto Interno Bruto (PIB) de las naciones.

Sin embargo durante la década del 70 del pasado siglo se introdujeron importantes cambios al colocar al ser humano como un fin en el proceso del desarrollo, así como incorporación del aspecto medio ambiental.

La socióloga Mayra Espina¹, al resumir cuestiones relativas a la evolución de este concepto propone cinco etapas agrupadas en una periodización que abarca momentos desde el siglo XIV hasta la actualidad.

La quinta y última fase comprende desde los 90 hasta la primera década del siglo XXI y se identifica como una re-emergencia crítica del concepto, que trajo consigo una nueva mirada al espacio comunitario, a la participación como proceso esencial en el enriquecimiento de la capacidad crítica de los sujetos sociales, al reconocimiento de éstos como entes activos en el proceso de construcción del conocimiento desde del saber popular y la imposibilidad de un modelo único de desarrollo, entre otras cuestiones que paulatinamente generaron proceso de revalorización del entorno territorial, denominado también espacio local.

En los 1990s, varios gobiernos, agencias internacionales o del sector no gubernamental, introdujeron en las agendas políticas el concepto de *desarrollo comunitario local auto-sostenible*, con el propósito de movilizar las capacidades o activos de las personas más pobres como un complemento de desarrollo necesario para los recursos internos. Las nuevas políticas estuvieron orientadas a desplegar acciones para enfatizar el compromiso desde la participación

¹ Humanismo, totalidad y complejidad. El giro epistemológico en el pensamiento social y la conceptualización del desarrollo. En *La participación. Dialogo y debate en el contexto cubano*. Centro de investigaciones de la cultura "Juan Marinello", La Habana, 2004.

democrática de los beneficiados, así como servir de experiencia para buenas prácticas que pudieran subsecuentemente ser reproducidas más ampliamente.

Autores como Giorgio Fuá, Lewis y North (1994), advierten que los procesos de desarrollo no se producen en el vacío, sino que tienen profundas raíces institucionales y culturales.

En este contexto comienzan a manifestarse políticas encaminadas a potenciar el desarrollo hacia ámbitos espaciales más concretos, planteadas como lógicas de regulación horizontal. Las principales corrientes que se originaron son: Desarrollo Local Integrado, Desarrollo Local Endógeno, y Desarrollo con un Enfoque Local que pueden, a su vez, reunirse en un solo concepto o modelo con las tres características.

El Desarrollo Local Integrado hace especial hincapié en la combinación de todas las potencialidades existentes en la zona. En este modelo, se intenta minimizar la utilización de tecnologías externas, poniendo especial énfasis en la movilización y el desarrollo de los recursos humanos y en la consecución de un acceso más equitativo a los medios de producción y a una más justa distribución de la renta.

“El Desarrollo Local Endógeno se define como un proceso tendente a incrementar el bienestar de la comunidad mediante el establecimiento de actividades económicas y socioculturales utilizando fundamentalmente sus propios recursos humanos y materiales. En este modelo, la iniciativa privada adquiere un papel preponderante por lo que se requieren nuevas fórmulas de colaboración empresarial y de participación social.

El Desarrollo Local abarca una política global que incluya aspectos de descentralización administrativa, organización de la población, ordenación del territorio y dotación de infraestructuras y servicios.²”

Desde estas perspectivas la participación y la coordinación de gobiernos locales y otras instituciones sociales comienzan a hacerse imprescindibles para lograr el cambio y que se produzca un comprometimiento real de la comunidad en el proceso de transformación local.

La expresión *local* no está ceñida a pequeñas dimensiones, ni tiene la connotación de un espacio reducido. Más bien adquiere una mirada socio-territorial, definida como un ámbito comprendido por un proceso de desarrollo en curso, en general cuando este proceso está pensado, planeado, promovido o inducido.

² Pino Alonso, Jesús R.. “**Desarrollo Local. Evolución del concepto**”, Departamento de Estudios Económicos de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Cienfuegos.

En el año 1990, desde el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), se introduce una propuesta para la medición del desarrollo, a la cual se denominó Índice de Desarrollo Humano (IDH). El mismo estaba compuesto por tres indicadores básicos para su medición: longevidad, conocimientos y acceso a recursos (esperanza de vida al nacer, tasa de alfabetización, matrícula escolar y PIB per cápita).

Como resultado se produjo un giro significativo en las políticas de desarrollo a nivel internacional. Lo que hasta el momento se visualizaba “de arriba a abajo” a través de indicadores macroeconómicos globales, alejados de los contextos locales, se comenzó a enfocar “de abajo a arriba” desde políticas mixtas centradas en fomentar el empoderamiento de las personas para reconocer sus necesidades económicas, sociales y culturales, y buscar soluciones a éstas. Por lo tanto, una meta clave es que las personas, y los colectivos, sean capaces de moldear sus propios procesos —y proyectos— de desarrollo y que se hagan activos en éstos.

Unos años más tarde (2002), esta organización incorporó en el nuevo paradigma de desarrollo seis dimensiones fundamentales: *equidad, sustentabilidad, productividad, potenciación, cooperación y seguridad*. La *equidad* se toma “como igual acceso a oportunidades” y la *sustentabilidad* se asume como “aquel que se lleve a cabo sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”.

El nuevo contexto aparecieron múltiples definiciones sobre el desarrollo local:

“En rigor, la expresión *desarrollo local* parece reflejar algo más que la de “desarrollo económico local” ya que la primera alude también a las dimensiones social, ambiental, cultural e institucional. La dimensión social y cultural del desarrollo local consiste, en suma, en la movilización del potencial creativo y emprendedor de la población local en términos de confianza en sí misma y despliegue de imaginación, iniciativa, cooperación y receptividad a las ideas y propuestas innovadoras”³.

Es un “proceso por el que se organiza el futuro de un territorio, como resultado de la planeación llevada a cabo por los diferentes agentes locales que intervienen en el proceso, con el fin de aprovechar los recursos humanos y materiales de un determinado territorio, manteniendo una negociación o diálogo con los agentes económicos, sociales y políticos del mismo. El Desarrollo implica la búsqueda del bienestar social y la mejora de la calidad de vida de la

³ Alburquerque F. Curso de Desarrollo Local (en soporte digital). Capítulo 5: Metodología para el desarrollo económico local.

Comunidad Local y concierne a múltiples factores, tanto públicos como privados que deben movilizar los numerosos factores, para responder a la estrategia de Desarrollo previamente consensuada”⁴.

“... el desarrollo local tal como lo entendemos hoy, no está disociado del planeamiento del territorio; de la movilización de factores (humanos, culturales, educacionales, de producción y trabajo) conducentes a la obtención de los objetivos comunitariamente planeados y de los equipamientos – elementos constitutivos y ordenadores del espacio - y la organización comunitaria”⁵.

A pesar de la pluralidad de conceptos existen elementos asociables que muestran la autonomía como un requisito para cada modelo, atendiendo al contexto de cada ámbito local. El reconocimiento del territorio como ente activo en la búsqueda y ejecución de acciones para promover un desarrollo que satisfaga las necesidades colectivas, es otro aspecto en común que comparten.

Por lo tanto no existe un algoritmo de Desarrollo Local, cada proceso debe surgir y ajustarse a su dinámica interna en estrecha coordinación con el entorno inmediato a la localidad, lo cual requiere de una fuerte alianza entre los actores locales.

Las acciones realizadas por individuos o grupos aislados, sin la debida articulación, no pueden producir efectos de desarrollo local. Se requieren más bien iniciativas generadas desde lo interno y procesadas en un sistema participativo, corresponsable y autónomo, entre los diversos actores que forman una sociedad local. La articulación de las distintas iniciativas deberá converger en la creación de proyecciones adecuadas que sirvan de marco a las relaciones y negociaciones entre los actores que constituyen el espacio público local.

Algunos autores han definido planos, o dimensiones del desarrollo endógeno.

Para Boisier (1999), “el desarrollo endógeno puede verse en 4 planos distintos”⁶: político, económico, científico-tecnológico y cultural. El escenario que generan estos planos lo ocupan

⁴ España, Junta de Extremadura: Qué es el Desarrollo Local. Tomado de: <http://www.juntaex.es/consejerias/eic/> ¿qué es el desarrollo local.htm?, 11 de marzo de 2003.

⁵ Diéguez A. José. Desarrollo local. Educación y promoción social. Revista de Trabajo Social. Periódico de Trabajo Social y Ciencias Sociales. Edición electrónica. Edición N° 32 - verano 2004.

⁶ En: León Segura, Carmen y Miranda Valladares, Lourdes: “economía regional”, 2006

Monge-Rodríguez y Macías-Chávez

una gran variedad de actores que, según el autor, cuando interactúan, producen la sinergia necesaria.

Fermín (1999), propone cuatro dimensiones del desarrollo endógeno que, a nuestro criterio, resultan pertinentes:

- La económica, caracterizada por un sistema específico de producción que permite a los empresarios locales usar, eficientemente, los factores productivos con el propósito de alcanzar niveles de productividad que les permitan ser competitivos en los mercados;
- La socio-cultural, en la que los actores económicos y sociales se integran con las instituciones locales formando un sistema denso de relaciones que incorporan los valores de la sociedad en el proceso de desarrollo;
- La política, que se instrumenta mediante las iniciativas locales y que permite crear un entorno local que estimula la producción y favorece el desarrollo;
- La ambiental, todo lo anterior debe funcionar sobre la base de la preocupación por la conservación y tratamiento adecuado al medio ambiente, dado que el medio natural bien conservado es necesario no sólo para conseguir una buena calidad de vida, sino también para facilitar el conjunto de actividades económicas, sociales y políticas que se conjugan en torno al espacio / territorio.

Al hacer referencia al desarrollo local en Cuba, la propuesta está indisolublemente vinculada a la ideología de la Revolución, por lo tanto la elevación de la calidad de vida de las personas, como macro objetivo, no está planteada solo en el sentido de mejorar sus niveles de ingresos y condiciones materiales de existencia, sino también de elevar su espiritualidad y los niveles de equidad social en los planos clasistas, de géneros, raciales y etéreos. El ámbito local comienza a tener mayor significado en los 90, ya que se postula como un paradigma alternativo para el desarrollo social y para encarar los problemas que afectaban la sociedad.

Como es visible, la política desde sus inicios estuvo dirigida a crear oportunidades, en todas las localidades, que permitieran avances en el desarrollo local, a partir del estímulo de iniciativas en las cuales la población tuviera participación, definiendo sus necesidades, aspiraciones y formulando planes para desarrollar sus comunidades, a fin de satisfacer sus necesidades sociales, económicas, culturales y ambientales de manera sostenible.

A estas actividades se han incorporado, desde diversas disciplinas, técnicos, especialistas, investigadores e intelectuales que tratan de brindar elementos que permitan la construcción de las bases teórico-metodológicas del desarrollo local en nuestro país. Universidades, centros de estudio, departamentos metodológicos, grupos de asesores gubernamentales, participan en la construcción y validación de estos aportes, unos desde la academia y otros desde las prácticas.

Con independencia de las diferencias de contexto, los avances y resultados de forma general, las iniciativas de desarrollo local implementadas desde hace varios años en el país, han incidido en la esfera económica, social y/o medioambiental y progresivamente se han enriquecido tomando en cuenta las experiencias iniciales.

Sin embargo, muchos factores objetivos y subjetivos han incidido en las diferencias que existen actualmente en cada territorio. El grado de objetividad y precisión en el proceso de identificación de las potencialidades endógenas y exógenas en cada localidad ha determinado que se aprovechen en mayor o menor medida todos los espacios de participación y que se logre o no, por consiguiente, un mejoramiento de los indicadores económicos, productivos, sociales y ambientales de las localidades.

Varios autores (Vento, 2002; Limia, 2004; Dávila, 2005; Guzón, 2006; Massó, 2007; Becerra, 2008 y Morales, 2008) coinciden en que las experiencias desarrolladas en Cuba aportan lecciones y premisas que pueden generalizarse en el contexto local, algunas de ellas podrían resumirse de la siguiente forma:

- Los “cambios de mentalidad” deben sustentarse en la formación sistemática de los actores para facilitar la utilización de las capacidades y saberes locales. Es vital la inserción de los centros de formación e investigación del territorio en la Estrategia de Desarrollo Local, con Programas que complementen sus proyecciones de forma tal que se pueda distribuir el saber, informar y debatir la información, desarrollar los hábitos y las habilidades participativos en la formulación y solución de los problemas.
- Desarrollar la autoconciencia crítica de las pautas de interacción para adaptar transformando en sentido emancipatorio, sostenible y gobernable. No es aprender en tanto saber sólo, es elaborar nuevos hábitos y habilidades participativas y transformadores.

- El respeto a la diversidad, a la naturaleza particular de la comunidad y la sencillez que debe caracterizar al trabajador comunitario al insertarse en las dinámicas internas de ésta.
- Es necesaria una visión de desarrollo fundamentada en el ámbito local.
- Necesidad de crear un grupo gestor del desarrollo local como instrumento de apoyo a la toma de decisiones.
- El condicionamiento clave que ejerce el contexto sociocultural de que participa y en que se inserta la comunidad para el tipo, contenido e implicaciones sociales y personales del trabajo comunitario que se implemente.
- El empleo de los mecanismos de poder reales existentes en la comunidad y que organizan las diferentes desigualdades, para conducir la entrada a la comunidad y canalizar el trabajo de transformación social: ejemplo, las bibliotecas públicas, las instituciones docentes, académicas, científicas, tecnológicas, las instituciones culturales, los medios de comunicación existentes, las relaciones dirigentes-dirigidos, de liderazgo, entre otras.
- El concepto de desarrollo implícitamente se vincula en mayor medida al impacto social, en el sentido de la solución de problemas, aunque también se observa el aprovechamiento de potencialidades de auto transformación.

También han sido identificadas de forma práctica un conjunto de potencialidades y obstáculos a enfrentar⁷ (Guzón, 2006; Limia, 2004; Jam, 2007; Becerra, 2008), a escala nacional, cuando se realiza el análisis del desarrollo local en Cuba.

Las potencialidades se identifican con:

- El conocimiento generado a partir del capital humano creado por la Revolución.
- Intersectorialidad y la interrelación de redes locales entre los centros enclavados en el municipio.
- La participación comunitaria en la identificación de los problemas y los proyectos que se gestionan.
- La posibilidad de crear estructuras en el gobierno local (oficina municipal de proyectos) para la vigilancia del sistema de gestión.

⁷ Boffill Vega, Sinaí. "Desarrollo local y administración pública. Reflexiones sobre el contexto cubano". 2003

El desarrollo local. Enfoques para su conceptualización.

- La existencia de capacidades y recursos ociosos o sin explotar adecuadamente.
- El desarrollo ascendente del potencial científico.
- La asesoría y colaboración de centros docentes y de investigaciones provinciales y nacionales.
- Posibilidades de acceder a financiamiento en ambas monedas a partir de proyectos locales.
- La cooperación de ONG y organismos nacionales e internacionales.
- La contribución del Diputado a la Asamblea Nacional por el municipio para revitalizar el vínculo entre las autoridades centrales y los municipios.

Entre los obstáculos que frenan el mayor avance de las iniciativas de desarrollo local se encuentran los siguientes:

- Carencia de un modelo de desarrollo local con sus procedimientos que sirva como instrumentario metodológico a tener en consideración para el mayor avance de las iniciativas locales.
- Limitadas las personas con conocimiento práctico en la elaboración de proyectos que contemplen estudios de mercado y análisis de factibilidad.
- Desconocimiento de las vías de acceso a la información sobre las tecnologías, ofertas de mercado, precios de las máquinas y equipamientos para el fomento de pequeñas industrias locales.
- Falta de integración total de los diferentes actores enclavados en los municipios.
- Insuficiente formación y superación de los cuadros del municipio sobre la gestión local y herramientas gerenciales para implementar los modelos de desarrollo.

Grosso modo se ha realizado una aproximación a la teorización sobre el *desarrollo* como concepto y sus posteriores adecuaciones a los contextos locales y/o regionales.

Las tendencias iniciales estuvieron marcadas por una visión economicista que ponderaron la sociedad capitalista industrializada como paradigma de desarrollo, proponiendo la generalización de las relaciones mercantiles y estructuras sociales y políticas semejantes a la de los países dominantes. No obstante a ello estas teorías enunciaron los vínculos entre los factores institucionales y el desarrollo de la técnica, aspectos que sirvieron de referentes para

la implementación de políticas, asumidas desde esas lógicas, en numerosos países subdesarrollados.

El reconocimiento de la escala local como el espacio de posible transformación -el que se destaca por las *capacidades movilizadoras* que se logran con *la participación de su potencial humano*, su singularidad y las posibilidades que brinda de *articular redes desde relaciones de horizontalidad*- ha sido abordado desde diversos enfoques que se acercan cada vez más a *la reivindicación de la capacidad humana* y al *reconocimiento del vínculo dialéctico entre factores económicos, culturales, políticos, ecológicos* y otros, para *lograr un proceso social de transformación*.

Sin embargo, para el contexto cubano, la mayoría de estas conceptualizaciones demandan de una contextualización acorde a las características de nuestro modelo económico, al proceso transcurrido y los aprendizajes de cada etapa, con sus aciertos y desaciertos desde 1959 hasta la actualidad.

Los análisis realizados indican que el fortalecimiento de los municipios se impone como condición para lograr una gestión pública objetiva, efectiva. Este resultado requiere de la capacitación precisa, desde el diseño de un sistema territorial que posibilite la apropiación del conocimiento para construir alternativas de desarrollo adaptadas a la diversidad de cada entorno y no la réplica de fórmulas importadas que refuerzan el verticalismo y las relaciones de poder. Es necesario abordar el problema de la organización y la gestión administrativa desde el enfoque que suministran diversas áreas de conocimientos: de dirección, las ciencias sociales, informáticas, humanísticas, entre otros.

Otro importante desafío para el contexto actual es perfeccionar los métodos y estilos de administración en virtud de que se amplíen progresivamente las relaciones de horizontalidad y se fortalezca el espacio comunitario desde la articulación de redes, la integración, participación y negociación. La implicación de los sujetos en los procesos locales debe fomentarse desde una visión crítica, propositiva, sobre acciones de desarrollo a emprender en la identificación de los recursos y potencialidades de desarrollo al alcance de la comunidad⁸.

Es un desarrollo que debe promoverse tomando en cuenta las dimensiones históricas y culturales, así como espaciales y temporales del territorio. Exige por tanto, un enfoque transdisciplinario que se construya a partir de la especificidad de la cultura local como parte

⁸ Entre ellos cabe mencionar: infraestructura, empresas y organizaciones, económicas, sociales, culturales, de salud, cuadros de dirección y personal calificado, suelos, cultivos, materias primas locales, oportunidades de mercado, etc.

orgánica de la cultura material y espiritual, es decir, apoyándose en las propias tradiciones y potencialidades endógenas para el mejoramiento de la calidad de vida de la población en el territorio.

“La apuesta es a la posibilidad de descubrir una nueva forma de acción política, un estilo de gobierno que apunte al fortalecimiento de actores sociales e institucionales, que asuma los procesos de negociación y de identificación de intereses diversos para expresarlos en una voluntad común, no la de gobernar para los ciudadanos sino, lo que es sustantivamente distinto, la de gobernar con ellos⁹”.

Bibliografía

1. Álvarez Álvarez, Fidel (2008). Luís: La dimensión cultural del desarrollo local. Una experiencia en el oriente cubano. Tesis presentada en opción al grado científico de doctor en ciencias sociológicas. Centro de estudios para el desarrollo integral de la cultura (CEDIC),
2. Albuquerque, Ruiz Ariel(2007). Desarrollo económico local y descentralización en América Latina.. Teoría y metodología de la Educación Física y el deporte escolar. Santo Domingo, Editorial APLUSELE. 3ra edición.
3. Albuquerque, Francisco (2003). La importancia del enfoque del desarrollo económico local, Desarrollo Económico Local y Descentralización en América Latina: un análisis comparativo, Santiago de Chile.
4. Asamblea Nacional del Poder Popular (2000) “Apuntes para el Trabajo Comunitario”. Comisión de Órganos Locales. La Habana,.
5. Arocena, José (1996). El Desarrollo Local, un desafío contemporáneo, Centro Latinoamericano de Economía Humana, Universidad Católica del Uruguay, Editorial Nueva Sociedad, Venezuela,.
6. Boisier, Sergio (2000). Conversaciones Sociales y Desarrollo Regional, Editorial Universidad de Talca, Chile.
7. Castro Raúl (1974). Discurso de clausura del seminario impartido a los delegados del poder Popular electos al iniciarse la experiencia en Matanzas.

⁹ Revello, María del R. La experiencia de descentralización y participación en la ciudad de Montevideo”. UIM, serie Síntesis No.7, mayo 2000.

8. Campoy Aranda T. (2006). Diseño de programas de orientación. Material digital del Doctorado de la Universidad de Jaén. Aspectos Socio Culturales de la Actividad Física [CD-ROOM]. España, Impartido en el Instituto Superior de Cultura Física.
9. Constitución de la República de Cuba (1940), La Habana.
10. Díaz, David: “Los talleres de Transformación de Barrio en Ciudad de la Habana”. Ponencia, 2000.
11. Diéguez, Alberto José (2004). Desarrollo local. Educación y promoción social. Texto de la conferencia dictada el día 9 de Septiembre de 2003, en el Seminario sobre Desarrollo Local y Regional. Universidad de Deusto. Bilbao. País Vasco. MARGEN 31 - Revista de Trabajo Social. Periódico de Trabajo Social y Ciencias Sociales Edición electrónica. Edición N° 32 - verano.
12. Espina, Mayra (2004): “Humanismo, totalidad y complejidad. El giro epistemológico en el pensamiento social” en Linares, Cecilia, Rivero Yisel y Moras Pedro (comps) Diálogo y debate en el contexto cubano (La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana.
13. Espina, Mayra (2008). Viejas y nuevas desigualdades en Cuba Ambivalencias y perspectivas de la reestratificación social. Revista Nueva Sociedad No 216, julio-agosto.
14. Garofoli, Gioacchino (1995): “Desarrollo económico, organización de la producción y territorio”, en A. Vázquez-Barquero y G. Garofoli (eds.) Desarrollo económico local en Europa, Colegio de Economistas de Madrid, España.
15. Grupo Ministerial para el Trabajo Comunitario Integrado (1996). Misión, Objetivos y Tareas. Propuesta. La Habana.
16. José Arocena, “Discutiendo lo local: las coordenadas del debate”, Cuadernos del CLAEH, nº 45/46, Montevideo, Uruguay.
17. José Arocena (2002). El desarrollo local: un desafío contemporáneo, Taurus, Univesidad Católica del Uruguay, Montevideo.
18. Linares, Cecilia y otros (1993). “Participación: ¿Solución o problema? Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.